

UN VALIOSO SERVICIO PARA LA INVESTIGACION CIENTIFICA

En marzo de este año comenzó la operación de trasladar 200 mil volúmenes y varios kilómetros de micro-películas a la nueva Biblioteca Nacional Circulante de Ciencia y Tecnología, situada en Boston Spa, Yorkshire, Inglaterra. Esta biblioteca, que forma parte del Departamento de Investigaciones Científicas e Industriales (DSIR), iniciará sus actividades a fines del presente año. Durante 1962 estará ya en pleno funcionamiento y proporcionará un servicio de préstamo de documentación científica, que abarcará todas las ramas de la ciencia y de la tecnología, a excepción de ciertas especialidades médicas. Se encargará también de aumentar el volumen de traducciones de literatura científica extranjera, sobre todo rusa. Para este fin, colaborará con la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos.

El problema de la comunicación científica

Este acontecimiento señala una nueva fase en el mejoramiento de los métodos, encaminados a poner los hechos descubiertos por los investigadores científicos en conocimiento de aquellos que pueden utilizarlos, ya sean otros investigadores, la industria, el comercio, como el público en general. A principios del siglo XIX la ciencia estaba relativamente poco desarrollada; la mayoría de los trabajos realizados en una rama eran ininteligibles para la mayoría de los que cultivaban otros campos, así como para las personas cultas; por otra parte, el volumen de lo publicado era lo suficientemente pequeño como para que se pudiera leer y difundir. A medida que se desenvolvía la ciencia, se fueron descubriendo más y más hechos, provocando la especialización. En estos últimos años, este proceso se ha acelerado rápidamente, hasta el punto de que se dice que la cantidad de información científica se duplica cada diez años.

Hoy día los investigadores tienen que dedicar cada vez más tiempo a la lectura, inclusive para mantenerse al tanto de los adelantos dentro de límites relativamente estrechos. La mayoría de los tecnólogos y sobre todo los profanos en la materia, sólo pueden absorber los resultados de la investigación cuando se dan a conocer en forma resumida.

Métodos tradicionales

El método tradicional de divulgar la información científica, en el cual los resultados obtenidos se publican en forma de artículos en revistas, generalmente mensuales, constituye todavía el principal medio de comunicación entre científicos.

Las principales sociedades científicas han sido desde hace mucho tiempo, importantes instrumentos de divulgación de los resultados de la investigación, tanto entre los hombres de ciencia como entre el público en general, mediante la publicación de sus revistas, conferencias y reuniones. Mientras la Royal Society, entre cuyas publicaciones se cuenta la más antigua revista científica del mundo —The Philosophical Transactions—, se ha destacado en la preparación de información destinada a los científicos, la Institución Real y la Asociación Británica para la Promoción de la Ciencia han venido desarrollando, desde hace muchos años, una valiosa labor para interesar en la ciencia a círculos más amplios.

Algunos métodos más recientes

Tanto el DSIR como la Comisión Británica de Energía Atómica, dedican sumas considerables a difundir los resultados de la investigación a través de publicaciones, prensa, películas, radio y televisión, y proporcionan asesoría técnica. Las publicaciones del DSIR comprenden extractos mensuales de informes y monografías y boletines periódicos. El DSIR ha publicado asimismo una serie de folletos especiales para presentar los resultados de las nuevas investigaciones sobre los problemas sociales, económicos y técnicos del progreso industrial. Se ocupan de materias tales como el impacto producido por la automatización y los adelantos técnicos, problemas de gerencia y relaciones humanas, y se destinan a personas empleadas en la industria que carecen del tiempo necesario para estudiar largos informes.

Aparte de esta labor, presta apoyo a la Asociación de Oficinas de Información y Bibliotecas Especiales, que posee un departamento de información técnica y mantiene un índice de traducciones a cargo de un cuerpo de traductores. La nueva biblioteca nacional circulante de Boston Spa, representará una notable ayuda a esta clase de servicios y al gran incremento de traducciones de literatura científica extranjera que se propone llevar a cabo el DSIR.

Energía nuclear

La Comisión Británica de Energía Atómica abrió en enero de 1959 un centro de información en su sede de Londres, donde el público, las firmas comerciales y diversas organizaciones, pueden consultar el material publicado y solicitar asesoramiento acerca de las fuentes de información sobre energía nuclear. Las facilidades que ofrece complementan las de los servicios de

información proporcionados por la Comisión en el Centro de Investigaciones Nucleares de Harwell, en el centro de los Grupos de reactores, Producción e Ingeniería de Risley y, en forma limitada, por el Establecimiento de Investigaciones sobre armas atómicas, situado en Aldermaston. Todos estos servicios responden a solicitudes de informaciones técnicas y científicas. El público puede consultar los informes sobre energía nuclear en 14 bibliotecas de depósito, distribuidas en el Reino Unido. Se utiliza la microfotografía para poner a disposición de los interesados todos los informes no secretos que se han redactado desde 1947. En junio de 1960 se inauguró en la oficina de la Comisión en Londres un Centro de informaciones sobre radioisótopos.

En diciembre de 1960, la Comisión de Energía Nuclear, la EURATOM y la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, convinieron en aunar sus esfuerzos para compilar y propagar informaciones sobre traducciones de literatura nuclear, especialmente de originales escritos en las lenguas menos conocidas por los lectores occidentales, como el ruso y el japonés. Se publica el *Bulletin Transatom*, mensualmente, que contiene una lista de las traducciones proyectadas por instituciones nacionales e internacionales y empresas privadas de la Comunidad Europea, Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países. Un sistema de archivos centrales registra en Bruselas todos los datos relativos a estas traducciones.

La Comisión Británica de Energía Nuclear y la Corporación Nacional de Desarrollo de Investigaciones, dan publicidad a las patentes resultantes de sus investigaciones financiadas con fondos públicos, con el objeto de conseguir concesionarios. La Comisión facilita también informaciones por medio de los "acuerdos de acceso", firmados con las compañías interesadas, otorgando contratos de investigaciones a empresas privadas y universidades, ofreciendo cursillos de diversos niveles técnicos en sus escuelas de reactores y organizando periódicamente cursos especializados sobre los principios y la práctica de la protección contra la radiación.

Agricultura y medicina

Los Institutos y Centros Agrícolas de la Commonwealth proporcionan extractos y un servicio de informaciones sobre las diversas ramas de la agronomía. El Consejo de Investigaciones Agrícolas publica un *Índice de Investigaciones Agrícolas* y en su informe anual reseña los acontecimientos que se registran en el campo de la investigación.

Los resultados de las investigaciones médicas se divulgan principalmente a través de las revistas de las sociedades científicas y de la prensa médica. Pero el Consejo de Investigaciones Médicas publica informes espe-

ciales e incluye artículos dedicados a aspectos de la investigación médica en sus memorias anuales.

Biblioteca Nacional de consulta para ciencias

Tomando como base la Biblioteca de la Oficina de Patentes, se creará una Biblioteca Nacional de consulta para ciencias e invenciones, que formará parte de la Biblioteca del Museo Británico. Para alojarla, se construirá un edificio en Londres, el que se espera esté terminado hacia fines de 1965.

El público en general

Entre los métodos recientemente aplicados para la difusión de la información científica entre el público no especializado, figuran el incremento de los reportajes científicos en los servicios de radio y televisión y el aumento de las revistas dedicadas a los interesados en la ciencia. La serie titulada "Science Survey", que radia la BBC y la llamada "Eye on Research", que televisa la misma estación, cuentan con numeroso público y son notables ejemplos de dichos reportajes. Por otra parte, el éxito logrado por revistas como "New Scientist" y "Technology", aparte de las más antiguas como "Discovery", ha puesto de relieve la necesidad de publicar revistas de información general.

(Gentileza del Consejo Británico en Santiago)

CONCLUSIONES DE III JORNADAS HIDRONOMICAS IMPULSARAN DESARROLLO INDUSTRIAL

En Arica, entre el 10 y el 12 de julio, se celebraron las III Jornadas Hidronómicas a propuesta de la Comisión Nacional de Biología Pesquera, bajo los auspicios de la Universidad de Chile y la Junta de Adelanto de esa ciudad, la cual proporcionó el financiamiento necesario.

La celebración de estas reuniones busca la coordinación de los hallazgos científicos con las actividades productivas. Mediante estas reuniones periódicas, se informa de los avances logrados por los científicos y de las necesidades de los industriales de la pesca para señalar nuevas rutas a la investigación. Las Jornadas de Arica estuvieron presididas por el Dr. Fernando de Buen, director de la Estación de Biología Marina de la Universidad de Chile; el señor Antonio Weinborn, de la Junta de Adelanto de Arica y el profesor Humberto Fuen-